

# UN CORAZÓN CONFORME AL CORAZÓN DE DAVID

## PARTE 7

6 de junio de 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Hechos 13:22

<sup>22</sup> Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.

En la prédica pasada estudiamos la cuarta característica del corazón de David y era la disposición para orar permanentemente. También estudiamos las razones por las cuales David era escuchado por el Señor. Hoy vamos a ver la quinta característica del corazón de David:

(5) Un corazón agradecido en todo tiempo.

Una de las oraciones que encontramos en David es la de acción de gracias. Son varios los salmos que fueron motivados por esto; por ejemplo, el Salmo 9 es la acción de gracias por la justicia de Dios; el Salmo 18 es una acción de gracias por la victoria; el Salmo 26 contiene una acción de gracias relacionada con las maravillas del Señor; el Salmo 30 es una acción de gracias por haber sido librado de la muerte. Veamos brevemente estas acciones de gracias.

(i) Acción de gracias por la justicia de Dios.

Cuando damos gracias por la justicia de Dios, lo hacemos en dos sentidos: (a) gracias por la justificación en Cristo Jesús; por eso podemos decir: “gracias Señor porque me has justificado; porque me has declarado justo delante del Padre; has pagado mi deuda delante del Padre, Señor Jesús, y ya no soy declarado culpable”. En Romanos capítulo 1 el Señor nos dice por qué la humanidad es culpable; esta culpabilidad está en haber rechazado al único Dios verdadero y haberlo cambiado por ídolos; esta culpabilidad también está en no recibir la verdad de la Palabra de Dios, en haberla cambiado por la mentira; y en no haber tenido en cuenta a Dios. Toda la humanidad es culpable por esto y es digna de muerte. Leamos Romanos 1: 32:

<sup>32</sup> quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

Pero la Palabra de Dios dice que el que se ha arrepentido y ha recibido a Cristo en su corazón, el que ha recibido el amor de la verdad para ser salvo, y anda en la Palabra, siguiendo a Cristo y viviendo en él, en santidad, viviendo en el Espíritu, entonces es declarado inocente, libre de toda culpabilidad, de todo cargo y de todo castigo en el Infierno. Miremos a Romanos 8: 1:

<sup>1</sup> Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

<sup>2</sup> Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Al no ser condenados, por cuanto hemos sido justificados, tenemos confianza, fe en el Señor, pues conocemos el nombre del Señor y Él nos conoce; por esto David da acción de gracias. Vayamos al Salmo 9: 10:

<sup>10</sup> En ti confiarán los que conocen tu nombre,  
Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron.

El Señor te pregunta en esta hora ¿das acción de gracias por haber sido justificado en Cristo Jesús, por no haber condenación en ti, por haber sido librado de la muerte eterna, la segunda muerte?

Veamos el segundo sentido de la acción de gracias por la justicia de Dios:

(b) Gracias porque la justicia de Dios se aplicará sobre toda la Tierra en los juicios que ejecutará el Señor Jesucristo; y gracias por haber sido librado de estos juicios, de la ira de Dios.

Al no estar condenados, ya no seremos más juzgados como pecadores, como culpables, y por lo tanto tendremos derecho a entrar por las puertas de la Ciudad celestial, tendremos derecho a estar en la presencia de Dios. ¿Quién nos ha dado este derecho? Este derecho nos lo ha dado Cristo. Mientras en la Tierra habrá juicio, y la justicia de Dios brillará, los hijos de Dios estaremos en la ciudad celestial celebrando con el Rey. Miren lo que dice este poderoso Salmo de David. 9: 7- 9 (resaltados nuestros):

<sup>7</sup> Pero Jehová permanecerá para siempre;  
Ha dispuesto su trono para juicio.

<sup>8</sup> El juzgará al mundo con justicia,  
Y a los pueblos con rectitud.

<sup>9</sup> **Jehová será refugio del pobre,  
Refugio para el tiempo de angustia.**

Que más refugio para nosotros que estar en la presencia del Rey, en la casa del Padre, en su Tabernáculo. Leamos el Salmo 27: 4- 5 (resaltados nuestros):

<sup>4</sup> Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré;  
Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida,  
Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

<sup>5</sup> **Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal;  
Me ocultará en lo reservado de su morada;**  
Sobre una roca me pondrá en alto.

Por esta promesa que nos espera, nos alentamos hoy que padecemos en este mundo caído, lleno de pecado; sabemos que vendrá pronto nuestra recompensa, por lo tanto clamamos, gemimos, damos acción de gracias al Señor y lo alabamos como lo hacía David en el Salmo 9: 13-14:

<sup>13</sup> Ten misericordia de mí, Jehová;  
Mira mi aflicción que padezco a causa de los que me aborrecen,  
Tú que me levantas de las puertas de la muerte,

<sup>14</sup> Para que cuente yo todas tus alabanzas  
En las puertas de la hija de Sion,  
Y me goce en tu salvación.

¿Le das gracias al Señor y le alabas, porque serás librado del juicio que caerá sobre esta Tierra en los 7 años de Tribulación? ¿Adoras al Señor y le das gracias, porque te esconderá en su tabernáculo en el día del mal?

Muchas veces minimizamos lo que va a acontecer durante el juicio de los 7 años de Tribulación y pasamos por alto que son juicios terribles; al hacer esto, descuidamos la oración, no damos gracias todos los días y descuidamos la predicación de la Palabra, el evangelismo. David estaba lejos del tiempo del cumplimiento de estos juicios y, sin embargo, los tenía presente y entendió perfectamente lo que significaban; por lo tanto, agradecía el ser librado. Miren lo que dice el Salmo 9: 4-6:

<sup>4</sup> Porque has mantenido mi derecho y mi causa;  
Te has sentado en el trono juzgando con justicia.

<sup>5</sup> Reprendiste a las naciones, destruiste al malo,  
Borraste el nombre de ellos eternamente y para siempre.

<sup>6</sup> Los enemigos han perecido; han quedado desolados para siempre;  
Y las ciudades que derribaste,  
Su memoria pereció con ellas.

Miren cómo David tenía claro cómo es el juicio de Dios: sabía que Cristo reprendería a las naciones, que destruiría al impío, que sus nombres serían borrados eternamente y para siempre, perecerán, quedarán desolados y las ciudades quedarán derribadas, no habrá más memoria de ellas. ¿Tienes claro esto, tú que estás tan cerca del tiempo de este juicio?, pues David no estaba cerca a dicho tiempo. ¿Miras las ciudades y te deleitas o has internalizado que todas esas ciudades caerán, como está descrito en el libro de Apocalipsis? No te estoy diciendo que aborrezcas a las ciudades, sino que no te aferres a ellas, a esta Tierra, como si fuera a seguir sin término fijo.

Veamos la segunda razón por la cual David le daba acción de gracias al Señor:

(ii) Acción de gracias por la victoria.

Este era otro motivo por el cual David le daba gracias al Dios Todopoderoso. Y un ejemplo es el Salmo 18 el cual escribió David, después de que el Señor le dio la victoria sobre todos sus enemigos alrededor y los libró de todos ellos. Si bien este salmo de acción de gracias se ubica en un contexto histórico real y específico en la vida de David y de la nación de Israel, tiene aplicaciones proféticas para Israel hoy en día y para la Iglesia.

Para Israel, es evidente que se refiere a todos los enemigos que hoy en día lo rodean, que acechan en sus fronteras y un día no muy lejano se levantarán en guerra contra esta nación escogida por Dios. El Salmo 18 es una acción de gracias por una victoria definitiva, contundente y poderosa. Israel ha ganado varias batallas desde el 14 de mayo de 1948 cuando fue declarada nación; justo al día siguiente, el 15 de mayo de ese mismo año, cinco naciones árabes se levantaron contra Israel; fue la primera guerra de 1948 y obtuvo la victoria. Hubo otras guerras como la de 1967, o guerra de los seis días, la de 1973 o guerra del Yom Kipur, la guerra de 1982-1983 o Guerra del Líbano. En todas estas guerras, Dios le ha dado la victoria a Israel. Pero hoy en día, Israel está rodeada de enemigos; por lo tanto, el salmo de acción de gracias por la victoria debe tener que darse otra vez, en otros cumplimientos; y justamente son los siguientes: la guerra del Salmo 83 en la que Israel tendrá la victoria y ganará mucho territorio; entonces Israel cantará lo que dice el Salmo 18: 31-42:

<sup>31</sup> Porque ¿quién es Dios sino sólo Jehová?  
¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?  
<sup>32</sup> Dios es el que me ciñe de poder,  
Y quien hace perfecto mi camino;  
<sup>33</sup> Quien hace mis pies como de ciervas,  
Y me hace estar firme sobre mis alturas;  
<sup>34</sup> Quien adiestra mis manos para la batalla,  
Para entesar con mis brazos el arco de bronce.  
<sup>35</sup> Me diste asimismo el escudo de tu salvación;  
Tu diestra me sustentó,  
Y tu benignidad me ha engrandecido.  
<sup>36</sup> Ensanchaste mis pasos debajo de mí,  
Y mis pies no han resbalado.  
<sup>37</sup> Perseguí a mis enemigos, y los alcancé,  
Y no volví hasta acabarlos.  
<sup>38</sup> Los herí de modo que no se levantasen;  
Cayeron debajo de mis pies.  
<sup>39</sup> Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea;  
Has humillado a mis enemigos debajo de mí.  
<sup>40</sup> Has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas,  
Para que yo destruya a los que me aborrecen.  
<sup>41</sup> Clamaron, y no hubo quien salvase;  
Aun a Jehová, pero no los oyó.  
<sup>42</sup> Y los molí como polvo delante del viento;  
Los eché fuera como lodo de las calles.

La otra guerra en la que Israel saldrá victorioso, y por la cual dará acción de gracias, es la guerra contra Gog y Magog en la que Dios mismo defenderá a Israel y sus enemigos serán derrotados. Después de la mitad de la Tribulación, Israel será perseguido por el anticristo y morirán muchos, serán esparcidos otra vez, pero no por mucho tiempo, porque en la Segunda Venida de Cristo, Israel será salvado de la espada y cantará definitivamente el cántico de acción de gracias del Salmo 18, pues habrá sido librado de todos sus enemigos. Veamos el Salmo 18: 46- 50:

<sup>46</sup> Viva Jehová, y bendita sea mi roca,  
Y enaltecido sea el Dios de mi salvación;

<sup>47</sup> El Dios que venga mis agravios,

Y somete pueblos debajo de mí;

<sup>48</sup> El que me libra de mis enemigos,

Y aun me eleva sobre los que se levantan contra mí;

Me libraste de varón violento.

<sup>49</sup> Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová,

Y cantaré a tu nombre.

<sup>50</sup> Grandes triunfos da a su rey,

Y hace misericordia a su ungido,

A David y a su descendencia, para siempre.

Para nosotros, la Iglesia, la acción de gracias por la victoria la entonamos en varias ocasiones; veamos:

(a) Damos acción de gracias por la victoria cuando recibimos a Cristo, porque salimos de la esclavitud del pecado y de Satanás. Leamos Romanos 6: 17-18:

<sup>17</sup> Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;

<sup>18</sup> y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.

(b) Damos acción de gracias por la victoria durante toda nuestra vida cristiana, porque el Señor nos da la victoria en la batalla que libramos contra los tres enemigos, Satanás, el mundo y la carne. Revisemos 1 de Juan 5: 4- 5:

<sup>4</sup> Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

<sup>5</sup> ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?



Esta victoria es la de la santidad, por la victoria del Señor Jesucristo en la cruz del Calvario, por su intercesión permanente a favor de la iglesia, también por el Espíritu Santo que nos ha sido dado y porque el Padre nos guarda; por estas razones es que nosotros como Iglesia podemos practicar la santidad, cuando nos disponemos a obedecer a Dios, a confiar en Él, a creer en Él y en su Palabra, en su poder, en su amor y misericordia. Y la santidad es motivo para cantar la victoria en acción de gracias, como lo hacía David; leamos el Salmo 26: 1-8:

<sup>1</sup> Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado;

He confiado asimismo en Jehová sin titubear.

<sup>2</sup> Escudríñame, oh Jehová, y pruébame;

Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón.

<sup>3</sup> Porque tu misericordia está delante de mis ojos,

Y ando en tu verdad.

<sup>4</sup> No me he sentado con hombres hipócritas,

Ni entré con los que andan simuladamente.

<sup>5</sup> Aborrecí la reunión de los malignos,

Y con los impíos nunca me senté.

<sup>6</sup> Lavaré en inocencia mis manos,

Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová,

<sup>7</sup> Para exclamar con voz de acción de gracias,

Y para contar todas tus maravillas.

<sup>8</sup> Jehová, la habitación de tu casa he amado,

Y el lugar de la morada de tu gloria.

(c) Daremos acción de gracias por la victoria cuando seamos arrebatados, por cuanto declararemos nuestra victoria sobre la muerte; tendremos un cuerpo glorificado y nunca más moriremos, nunca más nos atacará el diablo, nunca más seremos tentados, porque tendremos un cuerpo espiritual libre de las aflicciones de la carne. Daremos acción de gracias

por haber sido librados de la muerte, como cantó David en el Salmo 30:  
11- 12:

<sup>11</sup> Has cambiado mi lamento en baile;

Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.

<sup>12</sup> Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.

Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.

(d) Daremos acción de gracias por la victoria cuando veamos la estructura del mundo juzgada por el fuego del Señor, cuando veamos a la Gran Ramera recibir el juicio del Señor. Mira lo que dice Apocalipsis 19: 1-4:

<sup>1</sup> Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro;

<sup>2</sup> porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

<sup>3</sup> Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.

<sup>4</sup> Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

(e) Daremos acción de gracias por la victoria, cuando estemos en las bodas del Cordero. Leamos Apocalipsis 19: 5- 8:

<sup>5</sup> Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

<sup>6</sup> Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

<sup>7</sup> Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

<sup>8</sup> Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

(f) Daremos acción de gracias por la victoria, cuando veamos a Satanás y sus demonios caer en el lago de fuego. Leamos Apocalipsis 20: 10:

<sup>10</sup> Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Hermanos, hermanas, la Iglesia hará cántico de acción de gracias como David en el Salmo 18, por todas estas victorias.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/hYE0CMDUrQY>